

TEMA:

CATEQUISTAS SEMBRADORES DE ESPERANZA POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO

Reunión con
Catequistas



INTRODUCCIÓN

A propósito de leer los signos de los tiempos que la Iglesia nos invita, es necesario dar una mirada a la realidad de nuestro mundo, donde como catequistas estamos insertos, no somos ajenos. *"No podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad."* (EG 52) A esto podéis sumar vuestra realidad familiar y parroquial. Son desafíos para la catequesis por esto es importante descubrir la fuerza del Espíritu Santo que te habita y te lleva con esa misión de sembrar la Palabra con una actitud llena de esa Esperanza gozosa que no defrauda.

OBJETIVO

Gozar la presencia del Espíritu Santo que habita en ti, para Impregnar de esperanza la realidad que te rodea, siendo consciente que eres sembrador de las semillas del reino que transforman y dan nueva vida



Materiales

- Preparar unas pequeñas llamas de fuego con los 7 dones del Espíritu Santo
- Una maceta con tierra
- Llevar semillas de diferentes hortalizas
- Un

Oración

Escuchamos y oramos el canto: "El Espíritu de Dios, está en este lugar" 

1 FORMACIÓN

Mt 13, 3-9 Leer despacio, tomando conciencia de cada frase.
Salió el sembrador a sembrar su semilla por el campo...

El campo, bien puede ser la persona humana, bien puedes ser tu catequista, pueden ser los chicos que vienen a la catequesis y esto habla de la disposición del corazón para acoger la Palabra de Jesús, que a veces se encuentra el corazón árido, lleno de espinas, lleno de abrojos porque no hay tiempo para que la palabra de Dios resuene. Dice el biblista J.A. Pagola que: *Tradicionalmente, los cristianos nos hemos fijado casi exclusivamente en los terrenos en que cae la semilla, para revisar cuál es nuestra actitud al escuchar el Evangelio. Sin embargo es importante prestar atención al sembrador y a su modo de sembrar.*

Es lo primero que dice el relato: "Salió el sembrador a sembrar". Lo hace con una confianza sorprendente. Siembra de manera abundante. La semilla cae y cae por todas partes, incluso donde parece difícil que la semilla pueda germinar. Así lo hacían los campesinos de Galilea, que sembraban incluso al borde de los caminos y en terrenos pedregosos.

A la gente no le es difícil identificar al sembrador. Así siembra Jesús su mensaje. Lo ven salir todas las mañanas a anunciar la Buena Noticia de Dios. Siembra su Palabra entre la gente sencilla que lo acoge, y también entre los escribas y fariseos que lo rechazan. Nunca se desalienta. Su siembra no será estéril.

No es el Evangelio el que ha perdido fuerza humanizadora, somos nosotros los que lo estamos anunciando con una fe débil y vacilante. No es Jesús el que ha perdido poder de atracción. Somos nosotros los que lo desvirtuamos con nuestras incoherencias y contradicciones.

El Papa Francisco dice que, cuando un cristiano no vive una adhesión fuerte a Jesús, "pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie". Por esto es importante ser consciente que el catequista siembra, pero es el Espíritu Santo quien da el crecimiento, es el Espíritu Santo que conduce al catequista a ser sembrador de esperanza.

Dejar tiempo para responder las siguientes preguntas.

¿Siembras con pasión y ardor la Palabra en los corazones de quienes te escuchan?

¿Qué lugares serían para ti la tierra donde tienes que sembrar como catequista la Esperanza?



Para profundizar más



2

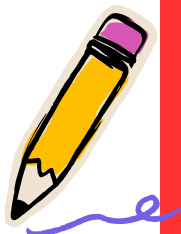
PROGRAMACIÓN

EN ESTE MES DESTACAMOS...

Mes de la comunión, de la Eucaristía y de la comunidad

Comentar las siguientes fechas.

- El día 1 59º Jornada Mundial de las Com. Soc.
- El día 8 PENTECOSTÉS, día del Apostolado Seglar y de la AC
- El día 9 María Madre de la Iglesia
- El día 15 Santísima Trinidad, Jornada Pro Orantibus
- El día 22 CORPUS CHRISTI, Día de la Caridad. Fin de la catequesis
- El día 27 sagrado Corazón, Jornada Mundial de oración por la santificación de los sacerdotes
- El día 29 SS. Pedro y Pablo, apóstoles



3

AVISOS



Oración final

María, estrella de la esperanza

Colocarse en círculo, poniendo en el centro la maceta y a un lado las semillas de hortalizas.

Enseguida cada catequista en la llama que le tocó con su don, escribirá en que tierra sembrará ese don y lo expresará en voz alta depositando la semilla y dejando la llama a un lado de la maceta.

Ej: don de Consejo; *Sembraré el don de consejo por la fuerza del Espíritu Santo en el barrio con los chicos que conozco (Así sucesivamente, al final se lee lo de la Virgen de la Esperanza*



**Nuestra Señora
de la Esperanza Macarena**

CANTO:

La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza. Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia. Pero para llegar hasta Él necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía.

*Y ¿quién mejor que **María** podría ser para nosotros estrella de esperanza, Ella que con su « sí » abrió la puerta de nuestro mundo a Dios mismo; Ella que se convirtió en el Arca viviente de la Alianza, en la que Dios se hizo carne, se hizo uno de nosotros, plantó su tienda entre nosotros (cf. Jn 1,14)? SS 49*

Virgen de la esperanza,
en nuestra marcha danos tu luz.
Queremos ir contigo
por el camino que abre la cruz.
MADRE DEL PUEBLO, CONDÚCENOS
POR EL CAMINO DE SALVACIÓN.
QUE EN NUESTRA PATRIA REINE LA PAZ
EN LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD.
Cielo y tierra nueva
esa es la meta de nuestro andar.
Somos la Iglesia en marcha
que hacia la pascua cantando va.
Sobre cerros y pampas
despunta el alba de nueva luz:
es la luz que trajiste
cuando nos diste a tu Hijo Jesús.
Afirma nuestros pasos,
da a nuestros brazos fuerza y valor
para luchar unidos
como instrumentos de salvación.

